

14/19

Número

88

Precio: Bs. 0.50

AÑO VIII — NOVIEMBRE — DICIEMBRE DE 1956



KARI!

Arturo Moreno

LA Balsa se dirige a los rápidos que, en aquel lugar, forma el río.

HECTOR Y SARMIENTO, LOS DOS NOMBRES MISTERIOSOS, OBSERVAN LA MARCHA DE NUESTROS AMIGOS.



KARI SE DA CUENTA DEL PELIGRO.



ENTONCES PACO ALTAMIRA, CON GRAN DESTREZA, ARROJA UN LAZO A UNO DE LOS ARBOLES QUE HAY JUNTO AL RÍO.



Y LA Balsa queda sujeta a la orilla.



POR MEDIO DE LA CUERDA, LOS TRIPULANTES SE TRASLADAN A TIERRA.



EN EL MOMENTO DE SALIR PACO, LA CUERDA SE ROMPE Y LA Balsa, LIBRE, SE APARTA DE LA ORILLA.



¡COMO UNA FLECHA, SE DIRIGE, HACIA EL RAPIDO DE LA GRAN PEÑA!



Tricolor

REVISTA VENEZOLANA PARA LOS NIÑOS

Publicación Mensual del Ministerio de Educación

Oficinas de la Dirección y Redacción:
Buz. 3, N° 78 (altos). Tel.: 410989.
Caracas, Venezuela.

Año VIII — N° 88 — Nov. - Dic. de 1956

DIRECTOR:
Rafael Rivero O.

SECRETARIO DE REDACCION:
Oscar Rojas Jiménez.

ASESOR DE REDACCION:
Roberto Martínez Centeno.

DIBUJANTE DIAGRAMADOR:
Eddie Rojas A.

DIBUJANTE:
Virgilio Trémpiz.

COLABORADORES:

Literatura:

Manuel Felipe Rugeles, Ramón Díaz Sánchez,
Arturo Uslar Pietri, Francisco Tamayo,
Miguel Acosta Salgues, Reyna Rivas,
Francisco de Rosson,
Morita Carrillo, César Humberto Soto,
R. Olivares Figueroa,
Juan Manuel González.

Dibujo:

Arturo Moreno, Teodoro Delgado,
Hayna Mazepa, José Luzuriaga,
Juan Campá, Rafael Rosaes,
Emilio M. Vianello, Alberto Maniez.

Música:

Prudencio Essa, Blanca Estrella,
Rogelio Dihigo.

Fotografía:

Teodoro Lovera, José A. Zarda,
P. José Ziegenhans.

Valor de cada ejemplar en toda Venezuela: Bs. 0,50. A la venta en librerías, cooperativas escolares etc.

Ventas al por mayor: en cantidades de 15 ejemplares en adelante. Se conceden descuentos de 30%. Envíos al interior del país por Correo Contra Reembolso.

Las solicitudes de compras al por mayor, giros y remesas en efectivo, deben dirigirse al Jefe de Servicio de Contabilidad y Distribución de Publicaciones (Especies Fiscales) Conde a Carmelitas, N° 4, Teléfono 95.183.

Caracas, Venezuela

SUMARIO

Un Nacimiento	4	El Día de la Alimentación	19
El Día del Maestro	5	El Día de Guacaipuro	19
"Bolívar y las Lecciones de Bello"	6	Los Viajes de Humboldt	20
El Calor y el Frío	8	La Alimentación	21
La Ronda de la Hermandad (teatro)	10	Noviembre y Diciembre en la Historia	23
Últimos Días del Libertador	12	El Arbolito y la Estrella (cuento)	24
La Trinitaria (ibodámica)	13	Ola en el Aiba el Canto de los Arrendajos (música)	26
Diciembre, Barbas de Frío (poesía)	14	Los Niños Colaboran	28
El Perro de Monte (fauna)	15	El Dibujo Infantil	29
Coronitas de Bambú	16	El Ratoncito y el Queso	17
Historia de un Campesino	18	Cosas de Nuestro País	30



NOVIEMBRE Y DICIEMBRE

En el curso de los meses de noviembre y diciembre se conmemoran en nuestro país ciertos días que están vinculados estrechamente con la historia. En noviembre, por ejemplo, nacieron en Caracas dos intelectuales que son orgullo de las letras patrias y continentales: los referimos a Don Andrés Bello y a Francisco Guacaipuro Pardo, ambos poetas de prestigio indiscutible. El primero de los nombrados proyectó su brillante figura literaria a todos los pueblos de habla castellana, y la fecha de su nacimiento la celebran los educadores venezolanos en homenaje al Maestro por excelencia. En Diciembre —un 17— murió el Padre de la Patria en la ciudad colombiana de Santa Marta, y ese triste día de 1830 es recordado todos los años, no solamente por el pueblo de Venezuela, sino también por los de todos los países que deben su libertad al genio y virtudes de Simón Bolívar.

La única colaboración espontánea que aceptamos es la de los niños.

UN NACIMIENTO



Una de las costumbres más arraigadas en nuestro país es la confección de nacimientos o pesebres unos días antes de las fiestas de Navidad. En el corredor de la casa o en la sala, la familia trabaja afanosamente en colocar la fina paja sobre la cual debe tenderse el Niño-

Dios. Después se alinean las ovejitas, los pastores, los Reyes Magos y el conjunto de casitas donde se destaca la torre de la pequeña iglesia. Todo debe dar una idea del pueblecito de Belén, en el cual nació Jesucristo, un 5 de diciembre, día en que comienza la Era Cristiana.



También en las escuelas y colegios de nuestro país los niños trabajan con entusiasmo para hacer buenos y artísticos nacimientos, dirigidos por los profesores de manualidades. En este "pesebre", de una escuela de Caracas, podemos ver un grupo de pastores y una gallinita.



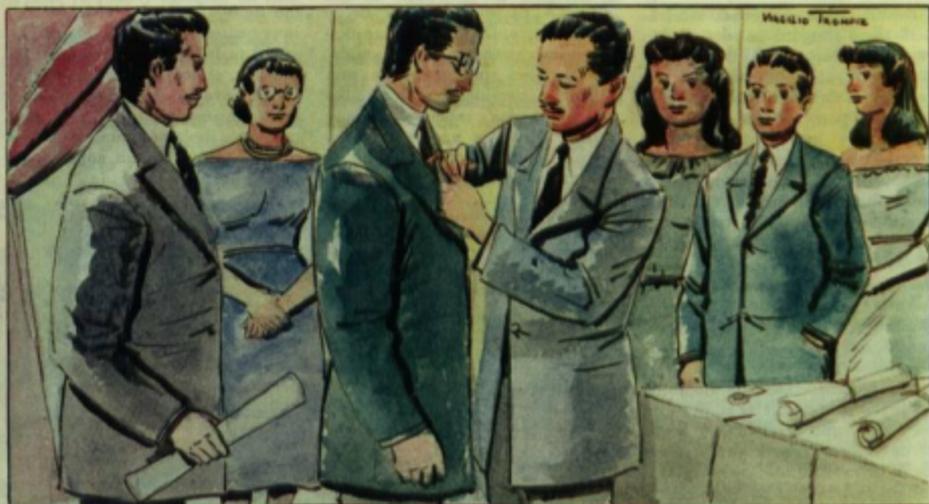
Este gracioso camello debe ser de uno de los tres Reyes Magos, los bondadosos personajes que acudieron con sus regalos para el Niño-Dios. Ha sido hecho con fibra criolla de cocuza, y pone su nota típica en el paisaje campesino de este hermoso nacimiento, lleno de paz y devoción.

EL DIA DEL MAESTRO



En la víspera de San Andrés, o sea el 29 de noviembre, en 1781, nació, en una vieja mansión colonial caraqueña situada en la esquina de Las Mercedes, Andrés Bello, uno de los hombres más sabios que ha tenido nuestro país. Desde muy joven se dedicó a la noble tarea de la enseñanza,

y tuvo entre sus alumnos a Simón Bolívar, dos años más joven que él. Al mismo tiempo que transmitía conocimientos, estudiaba día y noche con verdadera pasión, a tal punto, que llegó a poseer una inmensa cultura. Bello fue docto en letras humanas; fue un gran humanista.



Todos los años los maestros venezolanos conmemoran esta fecha del 29 de noviembre como un homenaje al Maestro por excelencia que fue Don Andrés Bello. En este "Día del Maestro" se celebran en todo el país actos en los cuales se honra a todos los servidores de la educa-

ción, aquellos que han consagrado su existencia a la digna y abnegada profesión de la enseñanza. Por su parte, la Nación reconoce sus méritos, distinguiendo honoríficamente a los más destacados en las diferentes especialidades, bien sean éstas de orden científico o artístico.



BOLIVAR Y LAS LECCIONES DE BELLO

Por Oscar Rojas Jiménez

Desde temprana edad, Andrés Bello se distinguió por su afición al estudio. Su padre, Don Bartolomé Bello, abogado y músico, era un hombre de escasos recursos económicos; pero esto no fue obstáculo para que su hijo recibiera una educación esmerada, que se inició bajo el cuidado del fraile mercedario Cristóbal de Quesada, de quien obtuvo sus primeros conocimientos humanísticos. Bello no solamente se dedicó afanosamente a los estudios; también apuntó en él, desde sus primeros años juveniles, la vocación por el magisterio. Uno de sus primeros discípulos fue Simón Bolívar, quien recibía clases de botánica del joven profesor, a la sombra de los cedros que alzaban sus copas verdes en la casa campestre de los Bolívar, situada entre las esquinas caraqueñas de Bárcenas a Río.

Vale la pena evocar, aunque sea brevemente, la vieja casona llamada la *Cuadra de Bolívar*, donde

el futuro Libertador de cinco repúblicas recibió sus lecciones de botánica. El ambiente era de lo más propicio. La mansión campestre poseía hermosos y bien cuidados jardines que ocupaban una extensión considerable. Las plantas cultivadas estaban siempre verdes, debido a un fresco y rumoroso manantial que brotaba de una de las eminencias del terreno.

Las multicolores rosas exhalaban sus agradables aromas, y en medio de ellas se levantaban los dos imponentes cedros bajo los cuales, según la tradición, el Cacique Tamanaco, el bravo defensor del Valle de Caracas, se atrincheró para defender sus posiciones del ataque constante de los españoles; por este motivo se conocían aquellos árboles con el nombre de "Los Ce-



dro de Tamanaco". Bello, por su parte, era un enamorado de este ambiente semi-rural; se cuenta que él mismo había escrito una leyenda en latín en el frontis de la mansión, que destacaba las excelencias de aquel ambiente: "La comodidad urbana junto a las delicias del campo". El pensamiento estaba en la "Cuadra Bolívar" por Bello interpretaba de cierta manera la vida que él hubiera deseado llevar; todos sabemos que Don Andrés Bello vivió siempre en las ciudades, como Londres y Santiago de Chile, donde se dedicó con el entusiasmo de siempre a la noble tarea de la enseñanza.

Sin embargo, jamás pudo borrarse de su mente aquellos primeros tiempos juveniles, cuando en Caracas, bajo la sombra acogedora de Los Cedros de Tamanao y de la no menos propicia y bondadosa del Samán de La Trinidad o Arbol del Buen Pastor, pasaba las horas de clase con su inteligente y discolto alumno. Aquellos tiempos y aquellas horas fueron felices. En el Valle ameno, fresco, risueño y egológico de Santiago de León de Caracas, escribió sus primeras poesías, muchas de las cuales se identificaron con el gratocurrir de la vida caraqueña de aquellos tiempos. En la lejána Londres no es de dudar que Don Andrés Bello añorase su nativa Caracas y sus primeros tiempos de maestro. Lo comprueba el



hecho de que cuando su antiguo discípulo de botánica estaba en el apogeo de su gloria por el triunfo definitivo logrado sobre los ejércitos realistas, recibiera una expresiva carta en que Bello le ofrecía sus servicios como educador, a fin de contribuir al progreso de las naciéntes repúblicas. La respuesta de Bolívar, absolutamente favorable, tardó en llegar, debido a las múltiples ocupaciones y problemas que embargaban al Libertador, y Don Andrés se dirigió a Chile, el país que aprovechó íntegramente sus fecundas y sabias enseñanzas. La patria de

Bello perdió, pues, al fin, la oportunidad magnífica del bien intelectual que le hubiera proporcionado uno de los más esclarecidos de sus hijos. Bello, no obstante, jamás se sintió por esto desafiado ni ofendido. Su espíritu era muy elevado para detenerse a pensar en cosas pequeñas, como bien lo comprueba su carta de fecha 21 de marzo de 1827, en la cual expresa al Libertador: "que grandes son las necesidades de la Patria y que ella mucho espera del más ilustre de sus hijos". Don Andrés Bello tenía mucha fe en Bolívar y lo creía el más capaz para asegurar el triunfo definitivo de la Libertad en los pueblos de América. "Las victorias de Su Excelencia —agrega en su carta— sus talentos y virtudes le han granjeado aquel brillo, aquel, no digo influjo, sino imperio sobre cimientos que, inspirando confianza, harán florecer nuestros campos talados".

Es una nueva y hermosa lección del Maestro a su antiguo discípulo, que en cierta forma continuaba aquellas que le dictaba cuando era joven, bajo la sombra de los cedros y de los samanes que decoraban el fresco y risueño Valle de Santiago de León de Caracas, donde nacieron los dos hombres más grandes que ha dado nuestra Patria.





Se dice que un cuerpo está caliente o está frío, según las impresiones que produce en nosotros. Tales impresiones dependen de nuestra temperatura y de la que tenga el cuerpo que toquemos. Por lo tanto calor y frío son dos términos relativos. Si sumergimos una mano en agua



que esté a una temperatura de 37 grados centígrado, la encontraremos tibia, porque esa es, poco más o menos, la temperatura del cuerpo humano. El agua a 20 grados nos parecerá fresca; a 5 ó 10 grados la sentiremos fría; a 50 grados o más la hallaremos caliente o muy caliente.



La verdadera naturaleza del calor, como la de la luz y la electricidad, no se conoce con certeza. Se supone que sea el resultado de movimientos vibratorios más o menos rápidos de las moléculas. A medida, pues, que se aceleran tales movimientos, se elevaría la temperatura. Mas,



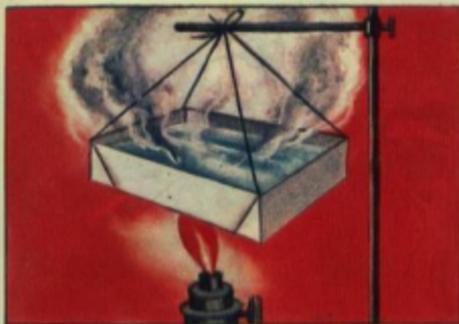
todo esto es mera suposición. Desde hace muchos años, para tratar de descubrir la naturaleza de tales fenómenos físicos, los sabios han realizado cuidadosas investigaciones, pero sin que hasta ahora hayan podido llegar a ninguna conclusión real y plenamente satisfactoria.



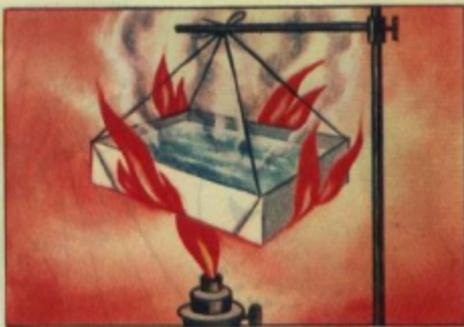
Existen cuerpos que poseen la propiedad de retener más el calor que otros. Para comprobarlo, calentemos, sumergiéndolas conjuntamente en agua hirviendo, bolitas de diferentes materias, como cobre, hierro, piedra, madera, vidrio etc. Depositémoslas luego, simultáneamente, sobre



una capa de cera o parafina. Observaremos entonces que aun cuando todas las bolitas han recibido la misma cantidad de calor, unas funden más rápidamente la cera que se encuentra a su alrededor; lo cual indica que las bolitas de ciertas materias han retenido más calor.



Hagamos un experimento interesante: Con un trozo de papel fuerte construimos una cajita y suspendámosla de una varilla por medio de cuatro cordeles atados a los vértices del recipiente. Echámosle agua dentro y calentémoslo a la lámpara de alcohol. Aun cuando esté en con-



tacto con la llama, el papel no se prenderá, pues irá cediendo al agua, para que ésta se caliente, al calor, a medida que él lo recibe. Cuando el agua se halla lo bastante caldeada, absorberá entonces menos cantidad de calor del papel, y éste correrá peligro de incendiarse.



Los colores tienen influencia en la absorción del calor. Para comprobarlo tomemos dos botes de hojalata iguales, dos latigas de mantequilla vacías, por ejemplo; pintémoslas, junto con sus tapas, de negro la una, de blanco la otra. Llenémoslas de agua y, tapadas, pongámos-



las al sol. Si al cabo de un tiempo introducimos el termómetro en cada una de ellas, veremos que en el envase negro el agua se habrá calentado más. Lo que prueba que el color negro absorbe más calor que el blanco. Por eso cuando hace calor debemos preferir los vestidos claros.



He aquí otro experimento: Si encima de la llama de una vela, sin que la toque, colocamos verticalmente un tubo de cartón abierto por ambos extremos, observaremos que la llama tenderá a meterse por el tubo, porque la corriente de aire caliente que se establece hace que siga



esa dirección. De igual modo, al hacer fuego en el hogar de una chimenea, los gases de la combustión son arrastrados hacia fuera. El aire del cuarto es atraído hacia el hogar y reemplazado por el que viene del exterior. La atmósfera de la pieza es así constantemente renovada.



TEATRO ESCOLAR

LA RONDA DE LA HERMANDAD

Por MORITA CARRILLO

PERSONAJES:

DOCTORCITO NEGRO
 NIÑO MANI
 NARANJITA LIPONA
 PEPE NABOS
 PASTOR
 TITO PIMENTON
 TOMATE BUCHON
 PACA REMOLACHA
 FRIJOLITO ROSADO
 GRANITO DE MAIZ

(CUADRO UNICO)

(Doctorcito Negro, immaculadamente vestido, espera a sus invitados en el amplio salón).

DOCTORCITO NEGRO (cantando):

Aquí
 se realizará
 la pintoresca ronda
 de la hermandad.

Todos
 los alimentos
 son hermanos,
 y unidos
 por las manos
 rondarán...

(Al terminar la canción, entra un chico moreno, simpatiquísimo: es Niño Mani).

NIÑO MANI: Yo soy el Niño Mani
 Vean mi cuerpo. ¡Qué bien hecho!
 A mí me asiste el derecho
 de llamarme Rey, aquí.

DOCTORCITO NEGRO (trónico):
 Que todos los fanfarrones

expongan bien sus razones.

NIÑO MANI (pavoneándose):
 ¡Soy tan rico en "monedas"
 de vitamina B!
 Buen sabor, buena figura.
 ¡Juzgue usted!

(Entra en escena en este momento la Naranja Lipona. Trae de sombrero una hoja verde adornada con azúcares).

NARANJITA LIPONA (a Niño Mani):
 Pero usted exagera su importancia.
 La gordura también es elegancia.
 (Muestra complacida sus redondeces).
 NIÑO MANI: Pues... ¡ah, señora tonta!

Lo que yo dije antes
 es que soy fabricante...

PEPE NABOS: Ya sabemos que fabrica
 material para cencerros.

NIÑO MANI (muy ufano): Cierro es.
 ¡Fabrico hasta hierro!

NARANJITA LIPONA: ¿Cencerros?
 ¿Y eso qué es?

(Un pastor de cabras muy chiquitico penetra sacudiendo una campanita muy sonora).

PASTOR (a la Naranja):
 Lo que aquí ves,
 lo que aquí ves...



(Muestra la campanita)
(Penetra Tito Pimentón, sano y colorado)

TITO PIMENTÓN:

Yo soy Tito Pimentón.
También he querido hablar
de mi gloria personal.

PEPE NABOS:

Hablar tanto de sí mismos...
¡Qué cinismo!

(Entra ahora Juan Tomate, muy lustroso y sano)

TOMATE BUCHÓN:

Yo, el Tomate Buchón,
para hacer cuentas,
necesito tizas
y un pizarrón.

(Paca Remolacha se presenta muy soforada, sacudiendo un enorme penacho de hojas adornadas con varios tazos, estilo "Mariamóviles").

PACA REMOLACHA (refiriéndose a Juan Tomate): Uff... ¡Este niño

si hace alarde!
Si contare cuanto tengo,
no me alcanzaría la tarde

(Orgullosa muestra sus hojas):

Dígame... en este peinado
llevo un tesoro elevado!

NARANJITA (burlesca):

A ver, a ver tus cabellos
(los examina). Por cierto,
no son muy bellos...

DOCTORCITO NEGRO (concluidor):

Esta fiesta se ha llamado
la ronda de la hermandad.
¡Que sea una realidad!

(Dos personalitas diminutas se presentan.

Ellos son: Frijolito Rosado y Granito de Maíz).



FRIJOLITO ROSADO:

Yo, Frijolito Rosado,
con Granito de Maíz,
vengo a la ronda feliz
de alimentos balanceados.

DOCTORCITO NEGRO (a los recién llegados):

Vayan a la rueda, hermanos;
que en un balance final
todos valen por igual,
si saben darse las manos.

(Todos los presentes hacen una ronda

y cantan):

A la rueda, rueda
de la alegría

vienen los enanitos
de la energía.

A la rueda, rueda
de la hermandad
vienen los soldaditos
de la verdad.

(Al terminar la canción, Doctorcito Negro se dirige al público):

DOCTORCITO NEGRO:

Aquí faltan invitados;
pero en otra reunión
tendrán toda la ocasión
de treparse en el tablado.

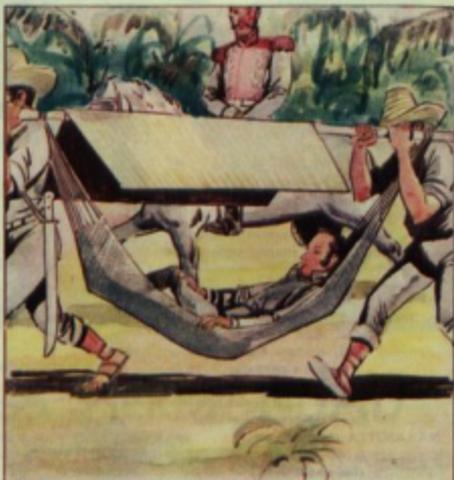
TELÓN



ULTIMOS DIAS DEL LIBERTADOR



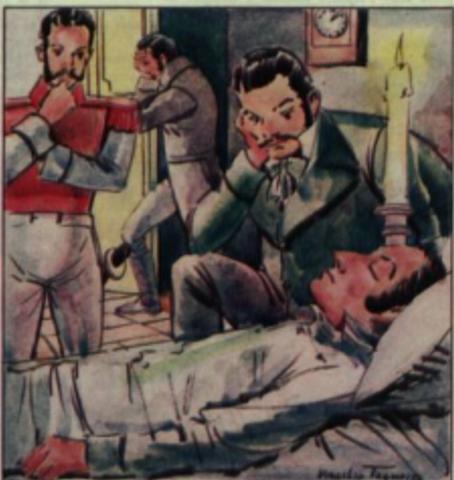
Estamos en las postrimerías del año de 1830 —mes de diciembre—. En la existencia del Libertador quedaban atrás su infancia píeida, su juventud ilusionada, las horas del triunfo y de la gloria y los días de amargura. Ahora tendría que detener su marcha el andariego infatigable, pues una terrible enfermedad minaba su organismo.



Bolívar, sintiéndose agotado física y moralmente, pensó dirigirse a extrañas tierras con la esperanza de fortalecer su debilitado organismo y mitigar un tanto el hondo desaliento que padecía su espíritu. Pero no pudo lograr estos propósitos. Apenas tuvo tiempo de llegar al puerto colombiano de Santa Marta, frente al Mar Caribe.



Aquí, la hidalguía y generosidad de un caballero español —don Joaquín de Mier— puso a disposición del grande hombre la espaciosa quinta de San Pedro Alejandrino, situada a pocos kilómetros de Santa Marta. Algunos amigos lo acompañaron. Ya podía pasar, pues, el enfermo glorioso, en el sosiego del campo, los últimos momentos de vida.



El 17 de diciembre de 1830 es fecha dolorosamente memorable: a la 1 y 7 minutos de la tarde dejó de existir el Libertador. Contaba 47 años. Quizá en aquel momento la conciencia de algunos de sus contemporáneos no alcanzó a comprender el significado de la pérdida de aquella vida, cuya voz apagada pudo exclamar: "Yo los perdí".



En su libro titulado "Plantas Usuales de Venezuela", el Dr. Pittier dice que la Trinitaria, cuyo nombre científico es *Bougainvillea spectabilis*, es oriunda del Brasil meridional, donde crece vigorosamente en los campos.



La Trinitaria es una planta muy resistente, que se enreda con facilidad en los muros y en los techos de las casas, dando sombra y frescura. Su follaje es muy tupido y constantemente renueva sus hojas, que se ven siempre verdes.



Lo más bello de estas plantas son sus hermosas flores moradas, rojas, amarillas y blancas. Esta es la razón por la cual las trinitarias son muy solicitadas por los jardineros para sembrarlas en los parques y en las plazas.



La Trinitaria se ha adaptado muy bien en todas las tierras cálidas y templadas de nuestro país. Se reproduce fácilmente por medio de estacas, las cuales retoñan con gran fuerza a los pocos días de haber sido sembradas.

Este romance de Israel Peña que hoy publicamos gustosamente en TRICOLOR es, sin duda, una de las páginas líricas infantiles más interesantes de la literatura venezolana contemporánea. Su autor, que también es músico y compositor de fina sensibilidad, canta flúidamente el delicioso mes de diciem-

bre, relacionándolo con las tradicionales fiestas navideñas, con el Niño-Jesús y con todos los niños del mundo cristiano, que esperan bajo el estrellado cielo la feliz Noche Buena, mientras "las madres velan cantando".

- O. R. J.

Diciembre, barbas de frío,
sobre la veste del campo,
curvo cinturón de cerros,
y zapatillas de prado;
aliento, fronda de sueño
el bordón, torre de radio;
el corazón, luna muerta
y el gorro, nubarrón alto.

San Nicolás, flor de siglos,
pisa en el adiós del año.
En una alforja de niebla
tesoros del cielo trajo:
hojillas de medialuna,
ramitos del árbol santo,
collares de luz del sol
y luceros de duraznos.

El niño viene al galope
en su caballo de palo;
el polvo de las estrellas
limba sus huellas de raso.

- ¡Niño Jesús, flor de luna!
- ¡San Nicolás, viejo santo!
- ¡Cómo relumbran tus ojos!
- ¡Cómo te pesan los años!



- De vagar por el invierno
mi pelo se ha vuelto blanco.
- De dormir sobre las nubes
mis ojos se han vuelto astros.
- En cada viaje se me hace
este camino más largo.

- A mí se me hace más corto
el paso de mi caballo.
- Y a mí se me hace más corto
cuando camino a tu lado:
ya piso la dura tierra.
- Ya suena la voz del campo

- Los niños están durmiendo
con los ojos entornados;
sueñan contigo, mi Niño.
- Y contigo, viejo santo

Se extendían en la brisa
los corales de los gallos.

Esta noche es Nochebuena,
las madres velan cantando.
En las afueras la sombra
tiembla en un limbo dorado.

Por San Nicolás y el Niño
rompe en flores el naranjo,
y surge un jardín de nieblas
que les envuelve los pasos.

- Y esta noche es Nochebuena...
los niños dicen, soñando.

Por Israel Peña.



FAUNA DE
VENEZUELA

EL PERRO DE MONTE

El perro de monte, llamado también "grullero" o "zorro vinagre" pertenece a la familia de los CANIDOS y su nombre científico es *Lepus venaticus*. Esta rara especie vive en estado salvaje en los intrincados bosques de la Guayana. Su apariencia es la de un perro ratonero. Incluyendo la cabeza, su cuerpo tiene alrededor de setenta centímetros de largo, y la cola, quince. Su talla o altura es de unos treinta centímetros. Su pelaje es abundante, generalmente de color pardo-oscuro, pasando a rojizo

amarillento en el cuello y la cabeza, y a negro en las partes inferiores. Su macizo cuerpo es otra de sus características, así como sus piernas cortas y fuertes. Se alimenta preferentemente de roedores, y es excepción entre los cánidos americanos por el modo como atrapa su presa, para lo cual, particularmente durante la noche, se reúne en bandadas de diez o doce individuos que persiguen a la víctima hasta darle alcance. El perro de monte está considerado como una especie muy poco común.



Hago cinco coronitas
con anillos de bambú.
Ahora son cinco reinitas:
A—E—I—O—U.



u - o - i - e - a
oía - oí - miaú - miaú

LOS NUMERITOS
MAGICOS

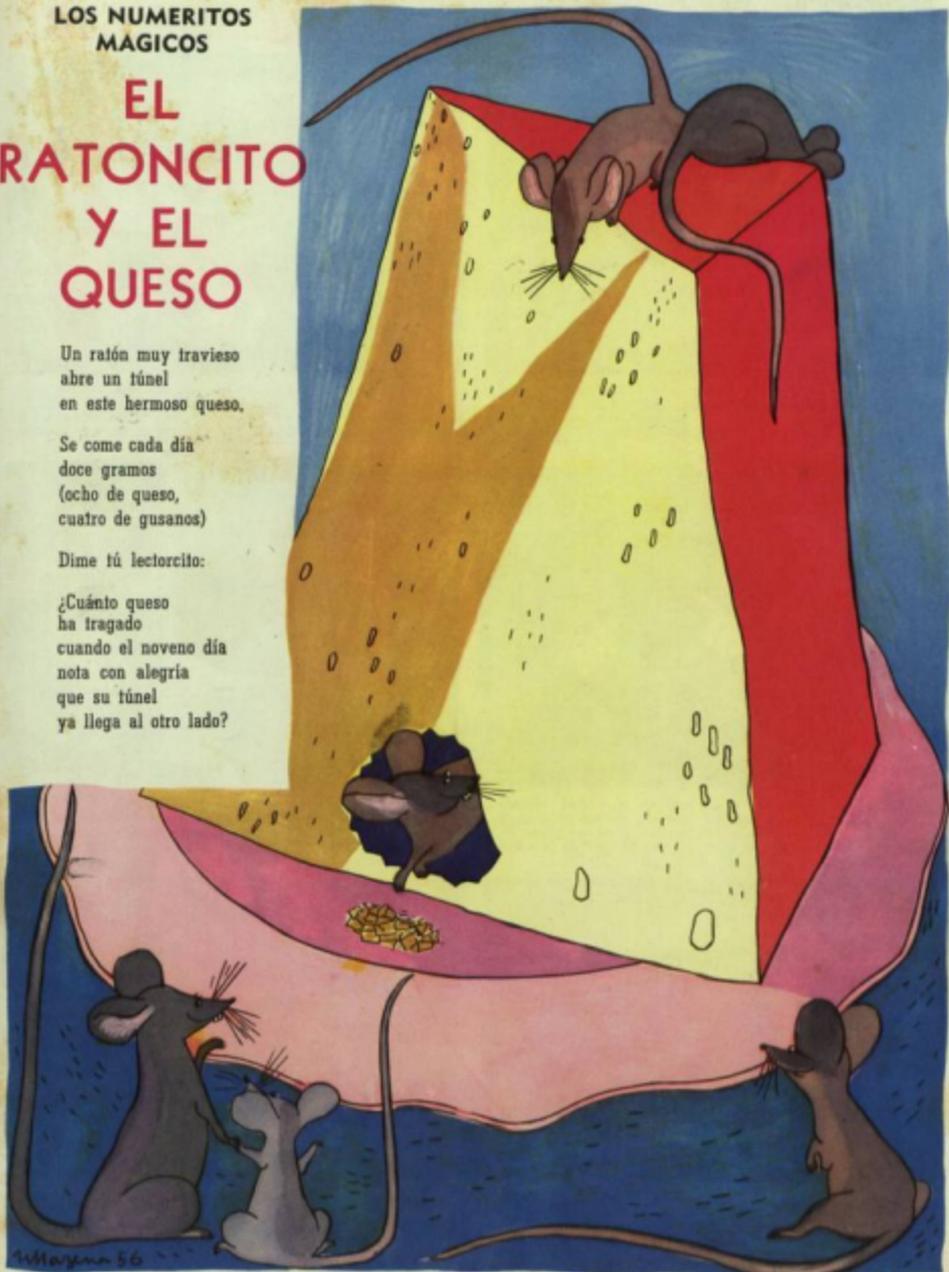
EL RATONCITO Y EL QUESO

Un ratón muy travieso
abre un túnel
en este hermoso queso.

Se come cada día
doce gramos
(ocho de queso,
cuatro de gusanos)

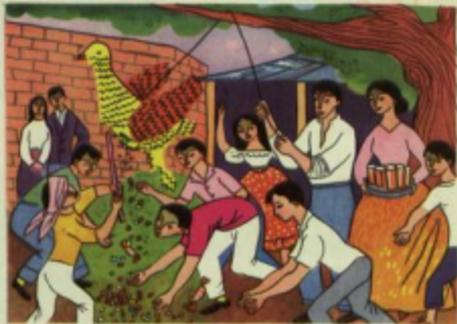
Dime tú lectorcito:

¿Cuánto queso
ha tragado
cuando el noveno día
nota con alegría
que su túnel
ya llega al otro lado?





Si bien las labores del campo son fatigantes, también proporcionan inefable satisfacción. Sobre todo en la época de la cosecha, cuando se obtienen con generosidad los frutos que la tierra produce para alimento y bienestar.



Luciano —el campesino de nuestra historia— hace vida hogareña junto a su esposa e hijos. Cierta día el hogar de Luciano se llena de alegría con una fiesta infantil que ha puesto para celebrar el cumpleaños de su hijo Ramón.



Luciano es atraído por el sueño de la ciudad, adonde llega con su familia. Por sus calles y centros de trabajo deambula durante muchos días en busca de un oficio en que ocuparse. Al fin lo logra en una fábrica de la urbe.



Aun cuando Luciano es analfabeto, desea que sus hijos estudien. Ha inscrito a tres de los mayorcitos en una escuela para que en el porvenir lleguen a ser personas ilustradas y cultas, diferentes a él, quien no pudo estudiar.



Pero la vida que inicia Luciano en la ciudad se ve de pronto entorpecida. Un compañero de trabajo lo invita a un bar, cerca de la fábrica, para tomar unas copas de licor. Desde ese momento comienza a quebrantarse su voluntad,



Las tardes subsiguientes Luciano sigue el mismo camino: de la fábrica al bar. Ya no es un solo amigo quien lo invita a tomar, sino varios, y lo que al comienzo parecía una distracción inocente, se convierte en vicio tenaz.

EL DIA DE LA ALIMENTACION



Cada año —el 18 de noviembre— se celebra en nuestro país "El Día de la Alimentación", fecha ésta en que se divulga la importancia que encierra el cumplimiento de las normas que se deben seguir en nuestra alimentación.



Los alimentos son aquellas sustancias imprescindibles para mantener la vida; por lo cual deben ser ingeridos de modo metódico, balanceado y práctico. En tal sentido han de ser orientados los niños y aun los adultos.

EL DIA DE GUAICAIPURO

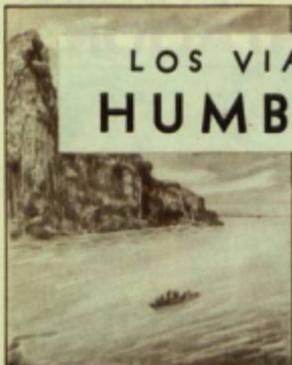


Fue Guaicaipuro el más valeroso, el mejor organizador y el más inteligente de todos los caciques aborígenes que combatieron al conquistador español en el territorio venezolano. Nació en Los Teques y luchó hasta el fin.

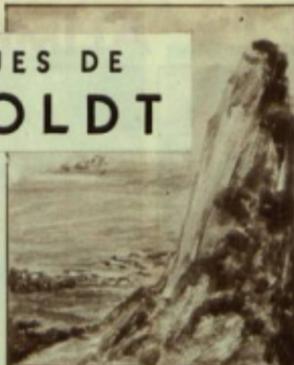


La posteridad justiciera, y para honrar la memoria del indomable héroe caribe, ha establecido como su día el 8 de diciembre de cada año. En tal fecha se celebran homenajes ante la estatua del cacique heroico, en Los Teques.

LOS VIAJES DE HUMBOLDT



En el Alto Orinoco y navegando hacia Angastura, nuestros viajeros pudieron contemplar el grupo granítico del Duida, semejante a un anfiteatro de unos 2.400 metros de altura.



Humboldt y sus compañeros llegaron a la misión de la Esmeralda, lugar situado al pie del majestuoso Duida y circundado por una hermosa llanura que riegan numerosos riachuelos.



Dice Humboldt que la Esmeralda es célebre en el Orinoco por prepararse allí el curare, veneno que se usa en la guerra, la caza y como remedio para curar empachos gástricos.



Los viajeros presenciaron durante la travesía por aquellas soledades, la fiesta de las Juvias. Esta ceremonia la celebraban los indios con bailes para festejar la cosecha de las Juvias o frutos del *Bertholletia Esca'sia*. Durante aquella pintoresca festividad, los indios varones se entregaban a las diversiones y comían mones marinondas asados y otros manjares.



En la pendiente del cerro Duida observaron los expedicionarios troncos del árbol llamado "de las camisas", de cuya corteza hacen los indios trajes parecidos a sacos sin costura.



A orillas del río Matakoma, que desagua en el Orinoco, pusieron ver los viajeros unos indios menos bronceados que los demás, razón por la cual los llaman "indios blanquecinos".



Humboldt refiere que, prosiguiendo la interesante travesía selvática, al vivaquear en la isla de Cucurupara, vieron la playa de La Tortuga, que recibe este nombre porque los indios de Uruama recogen allí los huesos del apreciado quatinio, los cuales proporcionan abundante manteca para condimentar sus alimentos y también remedio contra algunas dolencias.

V. DE H. N.º 62



Por: Roberto Martínez Centeno

En varias ocasiones, cuando era niño y luego adolescente, y estaba sentado a la mesa con mi familia, y surgía de pronto alguna discusión en que se acaloraban o agriaban los ánimos, les oí decir a mis padres: "La hora de la mesa es sagrada"... Frase hiperbólica, con la cual se quería expresar que por educación y en beneficio de la armonía familiar y de la salud, en las comidas debe reinar la mayor compostura y cordialidad... ¡Cuántos padres hacemos la misma advertencia!... El patriarca de una distinguida familia venezolana no quería que en la mesa de su casa se hablara de política, de religión, ni de amores... de ningún asunto, en fin, que pudiera traer discusiones tormentosas o que fuera en sí mismo desagradable... Pensemos que muy frecuentemente sólo a la hora de almorzar o de comer se congrega la familia.

Si no hubiera otro motivo que el de la salud para defender el sosiego y afabilidad en las comidas, tal motivo justificaría plenamente dicha defensa. Mas ya sabemos que la paz y el contento en el comedor persiguen otros fines igualmente importantes. De manera que si insistió en el de la salud, se debe a que ésta tiene como factor primordial la alimentación, y es la alimentación el tema que me ocupa.

Al nacer, el niño pesa unos 3 1/2 kilogramos... Luego el niño crece y crece, se transfor-

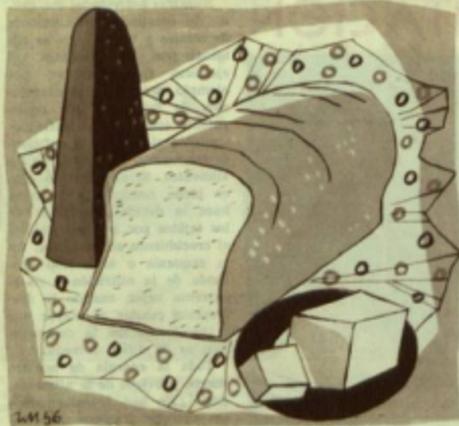
ma en adolescente, en adulto, y llega a pesar 60, 70, 80 kilogramos... Este crecimiento se debe a los alimentos. El fenómeno se realiza en muchos años. El crecimiento es más lento a medida que aumenta la edad. Entre los cuatro y cinco meses el peso del niño es doble del inicial. Este nuevo peso no se duplica sino a los cuatro años y luego a los doce. El recién nacido pierde peso en los primeros días; pero es sólo mientras se acostumbra a la alimentación. A los quince días ya ha recuperado la pérdida y aumenta diariamente unos 18 gramos. De modo que

para asegurar el crecimiento hay que dar alimentos que se conviertan en nuestra propia sustancia, más los que se necesitan para el trabajo que implica esa conversión. Hay alimentos que son más propios que otros para que el organismo crezca y los hay que son indispensables para el crecimiento, el cual depende también de ciertas glándulas de secreción interna, especialmente el tiroides. En el crecimiento surgen problemas muy complejos; de suerte que cuando hay un niño que no crece normalmente, se debe consultar al médico.

Nuestras actividades son causa de continuas destrucciones de células y tejidos, que se eliminan por vías diferentes. Un ejercicio físico intenso, por ejemplo, produce gran destrucción de tejidos, y por consiguiente sobreviene el enflaquecimiento si no hay la suficiente renovación por medio de los alimentos. Si el individuo está en pleno crecimiento y no se hace la debida renovación de los tejidos por la alimentación, el crecimiento se perjudica. En la caquexia o alteración profunda de la nutrición o en la extrema vejez, cuando la destrucción celular es mayor que la neo-formación, la degeneración es de difícil remedio.

Toda la energía de nuestro cuerpo proviene de la alimentación. ¿En qué transformamos esa energía? Veamos. La temperatura del cuerpo humano es siempre de unos 37 grados, cualquiera que sea la temperatura exterior. Para mantener aquella nuestro cuerpo va quemando el combustible (los alimentos) necesario. Mientras más frío hace, mayor es la cantidad de combustible —de alimentos— que consume; por eso los pueblos nórdicos comen más que los tropicales. Pero, además de esta energía que gastamos para mantener nuestra temperatura, nos es indispensable otra cantidad de energía para el trabajo de nuestros músculos (voluntario o involuntario), del corazón, del riñón etc. A cada momento ne-





sa; por ello la mantequilla nos sabe mejor en la época fresca. Ricos en grasa son los siguientes alimentos: aceites, manteca, mantequilla, leche, carne porca, algunas frutas secas (almendras, nueces, maní etc.)

Los **prótidos** son los alimentos llamados albúminas. Además del C. H. y O., contiene Az o N. Son alimentos plásticos; renuevan los tejidos. Después del agua (63%), las proteínas (17%) representan la parte constitutiva proporcionalmente más grande del organismo. Indispensables para la vida, su ingestión deficiente causa graves males: mortalidad infantil, menor resistencia a las infecciones, menor crecimiento etc.; su abuso produce también serios trastornos. Son muy ricos en prótidos los huevos, la leche, la carne, el pescado etc.

Además de estos principios inmediatos, los alimentos deben contener **sales** —cloruro de sodio, fosfato de calcio etc.— y las **vitaminas**. Una alimentación desprovista de las necesarias sales, sobre todo cuando se trata de las que llevan el calcio, el fósforo y el hierro, puede tener consecuencias graves para el organismo. La carencia de dichas sales en la alimentación o la falta de aprovechamiento de ellas, ha de suplirse por medio de medicamentos. Las **vitaminas** —principios vitales de, relativamente, reciente descubrimiento— son también de gran importancia en la alimentación; la falta de ellas puede ser causa de serios daños y hasta de la muerte. Por último, nuestro cuerpo necesita agua: unos tres litros por día. —Esta cantidad varía según la época del año, la edad, las costumbres etc.— Aproximadamente, de estos tres litros

o tres quilogramos de agua, 1600 gramos se ingieren como bebida, 1000 gramos van en los alimentos que comemos y 400 gramos proceden de las reacciones químicas que se producen en el interior del organismo.

Debemos nutrir bien nuestro cuerpo. Tenemos que proporcionarle la cantidad y variedad de alimentos que necesita, sin exagerada sobriedad y sin exceso. Es lo que se llama la **dieta**, la cual varía con el clima, y el trabajo, el peso, la edad y la talla de los individuos. En las personas sanas, la cantidad de alimentos que éstas deben ingerir está determinada por el apetito; mas se puede calcular científicamente. La ración diaria de un joven debe comprender: leche suficiente (en los pueblos más ricos y adelantados se consume mucha leche), carne (no menos de 100 gramos), pescado o huevos (dos huevos) muchas frutas y verduras (frescas, ricas en vitaminas), féculas (papas, cereales, carraotas, frijoles etc.), pan.

Y no olvidemos que para digerir como es debido tenemos que comer despacio y masticar bien. Finalmente recordemos que es muy favorable al apetito y a la buena digestión la actitud cordial de la familia en el comedor —como dijo el principio; a lo que hay que añadir el orden y decencia en el arreglo de la mesa y en la presentación de los manjares. Y es considerando las precedentes normas educativas y observando en las horas de comida a ciertas gentes con dinero y a muchas familias con muy escasos recursos, cuando podemos concluir que hay ricos que comen como pobres y pobres que comen como ricos.

cesitamos energía, y como ésta proviene de los alimentos que tomamos sólo tres o cuatro veces al día, el cuerpo los almacena en determinados órganos y de allí van por la sangre a los diferentes tejidos cuando se necesitan.

De acuerdo con lo dicho, existen dos tipos de alimentos: los que sirven para reemplazar los tejidos destruidos para el mantenimiento y crecimiento de nuestro cuerpo y los que sólo proporcionan energía; son los clásicos alimentos plásticos y alimentos respiratorios, respectivamente.

Los alimentos comprenden tres grupos de substancias llamadas **principios inmediatos**, a saber: los **glúcidos** o **hidratos de carbono**, los **prótidos** o **proteínas** y los **lípidos** o **grasas**.

Los **glúcidos** son los que el lenguaje común distingue con

el nombre de **azúcares**. Están compuestos de C. H. y O. Los principales son la **sacarosa** o **azúcar de caña**, la **glucosa** o **azúcar de uva** (es la que se encuentra en nuestra sangre), la **lactosa** o **azúcar de leche** y la **fructosa**, levulosa o **azúcar de frutas**. Pertenecen también a este grupo los **almidones** y las **féculas**, en los cuales son tan ricos la papa, los cereales, las legumbres. Todos estos alimentos se utilizan sólo como fuente de energía.

Los **lípidos** o **grasas** —integrados, como los glúcidos, pero en proporciones diferentes — por C. H. y O., son los alimentos que producen mayor cantidad de energía. Cada gramo de albúmina o de azúcar nos proporciona cuatro calorías; cada gramo de grasa, nueve. Por ello los pueblos que habitan los países fríos consumen mucha gra-



NOVIEMBRE y DICIEMBRE en la HISTORIA



8 de noviembre de 1519.—Hernán Cortés entra en Méjico con música y banderas desplegadas, seguido de unos 6.000 guerreros tlaxcaltecas. Moctezuma lo recibe con un brillante séquito de 200 personas.



12 de noviembre de 1763.—Toma posesión del cargo de Gobernador y Capitán General de la Provincia de Venezuela don José Solano y Bote. Se distinguió como progresista gobernante de aquella época.



1º de noviembre de 1772.—Nace en Caracas María Antonia Bolívar, una de las hermanas del Libertador. Fue mujer de gran temple. Casó en 1792 con Pablo Clemente y Francia, y murió en su ciudad natal.



13 de diciembre de 1519.—Magallanes en su viaje alrededor del mundo, llega a Río de Janciro, donde se detiene 15 días para tomar provisiones e informes acerca de' paso marítimo entre ambos océanos.



1º de diciembre de 1773.—Juan Vicente Bolívar y Ponte, de 47 años, contrae matrimonio con doña María de la Concepción Palacios y Blanco Sojo, de 15 años. Fueron los padres de nuestro Libertador.



21 de diciembre de 1811.—El Congreso sanciona la Constitución de Venezuela, primera de América Latina. Establece el régimen republicano federal, junto con principios liberales muy importantes.



Era la noche del veinticuatro de diciembre. Un formidable rumor conmovía la oscuridad de la selva: por las laderas de la montaña descendía un tropel de gigantesos árboles que, cimbrados por el viento, sacudían con violencia sus frondosos penachos. Bajo las fuertes pisadas de las retorcidas raíces la tierra retumbaba sordamente.



Un luminoso vuelo de ángeles se había detenido sobre la montaña. Hermosísimos cánticos llenaron la noche de luz e hicieron despertar a los árboles que dormían. Acababa de nacer el Niño-Dios, y los celestiales mensajeros volaban, llevando la buena nueva a los pastores, a los pájaros, a los árboles y a todas las criaturas del Señor.



Los viejos árboles de la selva, llenos de fervor, al punto, se pusieron en marcha; deseaban adorar al Santo Niño. Un tierno arbolito —un delicado y pequeño aragunés— también quiso ir y se unió a la romería; pero sus enormes compañeros, en su apretada marcha, lo arrojaron. Y, maltrahado, el infeliz hubo de quedarse rezagado.



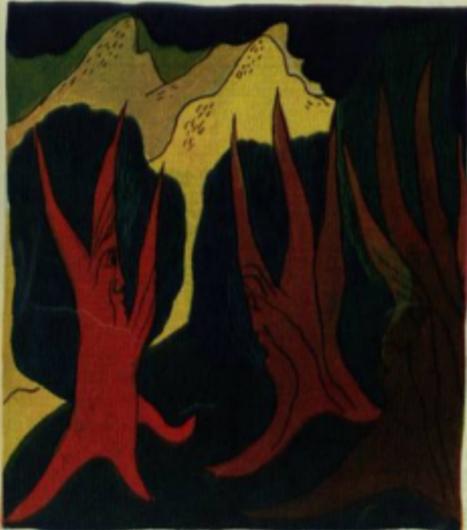
Los grandes árboles llegaron al Pesebre de Belén y se postraron al lado de los hombres, de las bestias del bosque y de las aves del cielo. Todos juntos, como buenos hermanos adoraron al dulce Niño mientras las suaves voces de los ángeles cantaban: "Gloria a Dios en el cielo y Paz en la tierra a las criaturas de buena voluntad".



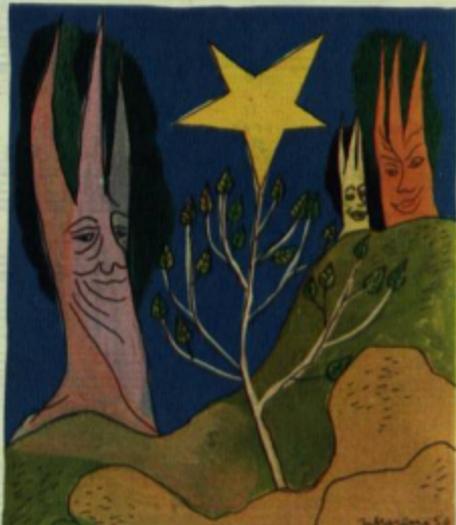
La montaña se había quedado desierta. Sólo el tierno y pequeño araguaney, que tantos deseos tenía de ver al Niño-Dios, se había visto obligado a permanecer en el sitio de la escarpada vertiente que siempre había ocupado; y, allí, en la oscuridad, estremecido por el viento frío de la noche, gemía, triste y desconsoladamente.



A muy avanzada hora, los árboles regresaban de su peregrinación, y marchaban alegres, comentando la belleza y la dulzura del Niño Jesús, y el arrobó de sus santos padres. De pronto, tras una vuelta del camino, un corpulento cobo divisó una gran claridad en la montaña. Todos se llenaron de espanto. ¡Si sería aquello algún incendio!



En alborotado tumulto, ceibas, mijaos, palmeras, algarrobos, copalibas y todos los demás gigantes de la selva apresuraron la marcha. Corrían, desafiados, poseídos de gran desasosiego; había que llegar con prontitud. Era indispensable conjurar a tiempo el peligro, antes que las terribles llamas, crepitantes, lo destruyeran todo.



Ya en la montaña, los árboles se detuvieron, sorprendidos. La extraordinaria claridad que habían visto era la de la estrella de Belén, que brillaba sobre la copa del pequeño araguaney. El Niño Jesús la había enviado en premio al ferviente oración del arbolito, el cual, desde entonces, se cubre de flores que son como doradas estrellas.

OIA EN EL ALBA EL CANTO DE LOS ARREDAJOS

Letra de Oscar Rojas Jiménez.

Música de Prudencio Esáa.

Cruces de brisa en los campos
anestesiando la fronda,
bajo el cielo rosigrana.
Cruces de trinos agrestes,
los arrendajos del alba,
bajo el cielo rosigrana.

Desnudando los colores,
la noche vuelta jirones
en los cuerpos emplumados;
islas de gualda marchito
en las alas entusiastas,
bajo el cielo rosigrana.

La patria toda en las venas
sembrada por estos cantos;
que pregonan picos de ámbar
por campos venezolanos:
bajo el cielo rosigrana.

Andante

(ESTROFA I) Cru - ces de bri - sa en los cam - pos
(ESTROFA II) Cru - ces de tri - nos e - gres - tes

The first system of the musical score features a vocal line in treble clef and a piano accompaniment in bass clef. The key signature has one sharp (F#) and the time signature is 4/4. The tempo is marked 'Andante'. The lyrics are: (ESTROFA I) Cru - ces de bri - sa en los cam - pos and (ESTROFA II) Cru - ces de tri - nos e - gres - tes.

a - nes - te - sien - do la fron - da
los a - rren - da - jos del al - ba

The second system continues the musical score. The vocal line and piano accompaniment are shown. The lyrics are: a - nes - te - sien - do la fron - da and los a - rren - da - jos del al - ba.

ba - jo el cie - lo ro - si - gra - na. (o la estrofa II)
ba - jo el cie - lo ro - si - gra - na.

The third system concludes the musical score. The vocal line and piano accompaniment are shown. The lyrics are: ba - jo el cie - lo ro - si - gra - na. (o la estrofa II) and ba - jo el cie - lo ro - si - gra - na.

Des nu-dan-do las co-lo-res la noche vuel-ta gi-ro-nes en los cuer-posem-plu-ma-dos,

col canto

(voz I)
is las de guárdi-mar-chi-to en las a-las en-tu-sias-tas ba-ja-el cie-lo ro-si-gra-na
(voz II) en las a-las en-tu-sias-tas (a duo)

rallentando

(con exaltación)

La Pa-tri-a da en las ve-nas sem-bra-da por estos can-tos que pre-

go-nan pi-cos de am-bar por cam-pos vene-zo-la-nos por cam-pos vene-zo-

(rallentando molto)

-la-nos sa-ja-el cie-lo ro-si-gra-na.

a tempo *(rallentando assai)*

LOS NIÑOS COLABORAN

Página a cargo del Profesor Vargas



LOS ALIMENTOS

Los alimentos son sustancias que sirven para conservar la vida y reparar las pérdidas sufridas por el cuerpo. El hombre tiene necesidad de alimentarse.

Los alimentos se clasifican según su origen, según su composición y según su función.

Por su origen, los alimentos son animales, vegetales y minerales. Minerales son el agua y la sal. Vegetales son las verduras, legumbres, cereales. El maíz y el trigo son alimentos vegetales. Alimentos de origen animal son la carne, la leche, la mantequilla, el queso, los huevos y el pescado. Se llaman completos los alimentos que contienen todas las sustancias

nutritivas, como la leche, el pan y los huevos. Si no tienen todas las sustancias nutritivas, se llaman incompletos, como el azúcar, la carne.

Los alimentos deben ser sanos y variados.

Hay alimentos que sólo producen calor y energía, como la papa, el azúcar, la mantequilla y el aceite. Otros sirven para el crecimiento del niño y para reparar el organismo, como la leche, las carnes y los huevos.

Daisy Molina. - 4° gdo. A. 10 años. - Escuela "Francisco Esparza" - Campo Mara. - Estado Zulia.



ADIVINANZAS

Un pintor, sin ser pintor, una pintura pintó; de negra la volvió blanca, sin darle ningún color. Solución: LA CARA.

Soy blanco como la nieve, y siempre muy útil soy:

siempre estoy en las maletas y a todas partes voy. Solución: EL ALGODÓN.

Mario J. Zavarco V. - 9 años. - 4° gdo. - Colegio "Javier", Berquismeto.

1	2	3	4
2			
3			
4			

CUADRIGRAMA

Horizontales:

- 1.—Signo de puntuación.
- 2.—Quieres.
- 3.—Que no es buena.
- 4.—Trabajar la tierra.

Verticales:

- 1.—Mueble.
- 2.—Nombre de varón.
- 3.—Igual al 3 horizontal.
- 4.—Cocer al fuego.

José Rafael Valderrama. - 10 años. - 4° grado. - Escuela "Rodríguez Domínguez", Puerto de Nutria. Edo. Barinas

LA NAVIDAD



Ya viene el mes de diciembre, el mes del júbilo, el mes de los juguetes; el mes que nos recuerda el nacimiento del salvador de los hombres: Jesucristo.

¡Diciembre! Ya nos veremos entusiasmados y sorprendidos, al mirar debajo de nuestras hamacas y ver el juguete que nos ha traído el niño Jesús.

Y en las noches de luna plateada y agradable brisa, se oye el tradicional "furrucú", acompañado del "tiple" y las "maracas", en algún rústico rancho, donde abunda el sabroso "má-jarete" y el delicioso "arroz con coco". Son todos estos días, pa-

ra las gentes, días de gozo. El día de "Año Nuevo", las personas, contentas, se abrazan y se desean un "feliz año".

José Jesús Hernández Rincón. 11 años - 3er grado. Escuela "Ziruma", Villa del Rosario, Distrito Fertijá, Edo. Zulia.



LA SEMANA DE LA ALIMENTACION

En Venezuela, desde hace poco tiempo, se viene celebrando la Semana de la Alimentación con el fin de proporcionar al pueblo venezolano los conocimientos necesarios acerca de cómo poder utilizar, en forma económica, los diversos y abundantes productos criollos y aun los importados.

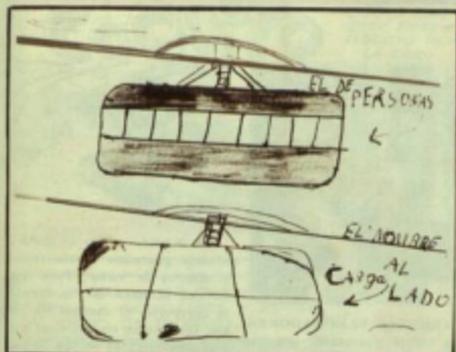
El Instituto Nacional de Alimentación y el Consejo Informativo de Educación Alimenticia (CIDEA) son los organismos encargados de realizar la noble e importante tarea de difundir por todo el territorio nacional estos conocimientos, no sólo durante la Semana de la Alimentación, sino durante todo el año.

Durante la mencionada semana, nuestra escuela realizó diversas actividades, las cuales tuvieron como finalidad darnos una información amplia, conocimientos útiles, sobre el valor nutritivo de los alimentos que nuestra madre naturaleza nos brinda, para ponerlos en práctica en el hogar.

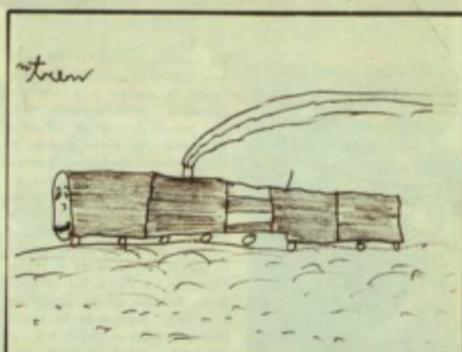
Esta campaña, la cual se lleva a cabo todos los años durante una semana, es labor que debe hacer todo buen venezolano. Con eso se logra desterrar de nuestro pueblo uno de los grandes males: la desnutrición.

Yolanda Marciano - 4° gdo. A. - 13 años. - Escuela "Francisco Esparza". - Campo Mara. - Estado Zulia.

EL DIBUJO INFANTIL



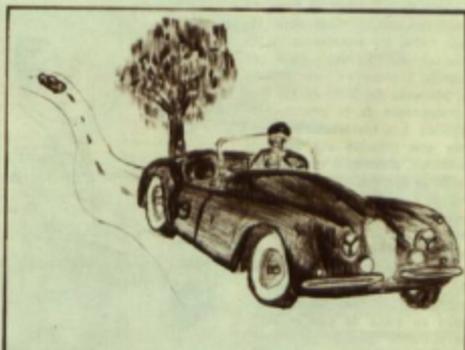
Así dibujó el Teleférico del Avila Rafael Augusto Segnini. El pequeño Rafael Augusto tiene 9 años de edad y estudia 3er. grado en la Escuela Particular "Pedro Camejo".



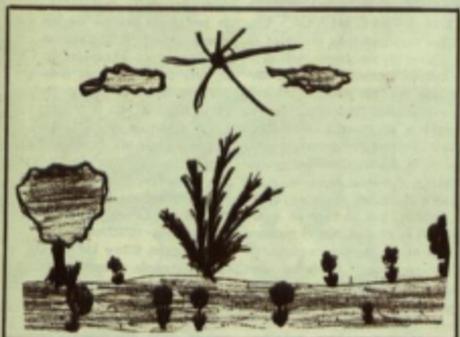
"Un tren", titula este dibujo Carmen Cecilia Segnini E. Carmen Cecilia tiene 6 años de edad y cursa preparatorio en la Escuela Particular "Pedro Camejo", Caracas.



Un patio campesino fue dibujado por Paúl Hieber. El niño Paúl, autor del simpático motivo, cuenta 12 años de edad y cursa cuarto grado en el Colegio Americano, Caracas.



Este dibujo se titula "Carreras de Autos". Su autor, el pequeño Néstor Luis Pérez, es cursante del tercer grado A-2) en la Escuela Experimental "Venezuela", de Caracas.



Eva María Kregel W. es la autora de este dibujo. La niña Eva María tiene 7 años de edad y cursa 3er. grado en la Escuela "Martínez Centeno", de Sebucán, Edo. Miranda.



"La riqueza de mi pueblo" es una creación de Angel Jiménez P. El pequeño Angel es alumno de tercer grado en la Escuela Graduada "San José", El Tigre, Edo. Anzoátegui.

COSAS DE NUESTRO PAIS



ARBOLES HISTORICOS. — EL CUJI DEL MARQUES.

— Existe en la ciudad de Coro un cuji centenario muy conocido por todos los habitantes de la capital de Falcón. Bajo su fronda acampó en una ocasión el Marqués del Toro en los días tormentosos de la primera república. Los historiadores cuentan que estando allí con sus soldados, distinguió en el pórtico de la catedral una figura humana. Como es natural, creyó ver gente enemiga e inmediatamente ordenó a uno de los de la guardia que le diera el "¡Alto! ¿Quién vive?" Como aquella no hiciera el menor caso al alerta, se le hizo un disparo; pero en vista de que el bulto permanecía inmóvil, se destacó al lugar un expreso y éste pudo comprobar que no se trataba de otro que de la imagen del Patrono San Nicolás, que la habían apostado allí.

las orillas naturales del mar habrá podido observar la existencia de piedras y piedrecillas redondas, perfectamente pulidas por el vaivén de las olas. El nombre de estas piedras es el de **cantos rodados**. Aunque parezca extraño, los cantos rodados existen también en nuestros llanos. Según la teoría de los geólogos, todas estas tierras estaban cubiertas antiguamente por el mar, que en el transcurso de los siglos fue retirándose, dejando en la superficie y el seno mismo de la tierra fósiles y piedras, pulidas y redondeadas, como las de las playas.



ARBOLES FLECHADORES.

Las tribus guaráunas, que habitan las tierras bajas del Delta del Orinoco, tienen la creencia muy arraigada de que así como existen animales flechadores o sea aquellos que transmiten poderes sobrenaturales, capaces de que una determinada persona pueda causar daño a otra y embrujarla, existen también árboles flechadores. Para que un árbol flechador transmita sus poderes al brujo, el aprendiz de flechador debe pasar toda una noche montado sobre el árbol para que los "fluidos" de éste penetren en su cuerpo.



EL NABA. — En el guriá idioma guaráuno el río recibe el nombre de "naba". Pero "naba" es también la vía férrea, la carretera, el camino vecinal etc. Obstinar a transitar por vías desconocidas en las tierras de los guaráunos — en aquellas regiones de canales, caños y ríos — es desde todo punto de vista imposible, a causa de los bosques, morichales, manglaras, lagunas y pantanos, tan propios de los terrenos bajos y anegadizos.



EL LAGO DE LOS VEINTIDOS.

— En una época los maestros de Venezuela cuando en la lección de geografía iban a referirse al Lago de Valencia o Laguna de Tacarigua, nunca lo hacían con el nombre correcto, sino que lo llamaban el Lago de los Veintidos, y decían: — "Ahora, muchachos, vamos a estudiar el Lago de los Veintidos". Y como a los alumnos les pareciera extraño ese nombre, el maestro, con una sonrisa de triunfo, respondía: "Es el Lago de Valencia, muchachos; que es también el Lago de los Veintidos, porque tiene 22 islas, le caen 22 ríos y tiene 22 kilómetros cuadrados de superficie". En esta forma — aunque tales cifras no corresponden a la realidad — lograba el maestro grabar en la memoria de sus alumnos la lección de geografía.



LAS NUEVE MUSAS. — Una de las familias más notables de la Caracas de fines del siglo dieciocho y comienzos del diecinueve fue sin duda la Aristigueta Blanco, vinculada por la sangre a la familia del Libertador. Estaba compuesta por el padre, la madre, tres hermanos varones y nueve hijas muy inteligentes, y de singular belleza, motivo por el cual se conocían en la ciudad con el nombre de **las nueve musas**, recordando así a las nueve deidades que, según la mitología griega, vivían en el Monte Olimpo, Grecia, y cuyas inteligencias regían las más importantes manifestaciones artísticas, en los tiempos antiguos.



LA ANECDOTA CRIOLLA. ANDRÉS BELLO.

— La figura de Don Andrés Bello es una de las más destacadas del Continente Americano, y entre sus múltiples dotes intelectuales el de pedagogo es una de las más interesantes. En Caracas, en Londres y en Santiago de Chile, una de sus tareas más grutas era la de enseñar. Recibió en Caracas el día 9 de mayo de 1800 el título de Bachiller en Artes y después cursó íntegramente los estudios de Derecho. Sin embargo, Don Andrés Bello jamás quiso recibir el título de Doctor en Leyes. Cuando alguno de sus muchos amigos lo interrogaba sobre las causas de su resistencia a doctorarse, respondía invariablemente: — "El ejercicio profesional no me atrae; prefiero dedicarme a adquirir cada día nuevos conocimientos para hacerlos conocer a otros."



CANTOS RODADOS. — Todo aquel que haya pasado por

Coquito

por **ALVARO MARTÍNEZ**

COQUITO SE LLEVA A RAS, TRAS A MOSQUITO QUE ESTÁ DESFALLECIDO POR LA SED.



UN COMPASIVO CIENPIÉS SE APRESTA A AYUDAR A COQUITO.



Y, HACIENDO DE REMOLQUE, CARGA A MOSQUITO Y ALIVIA AL OTRO DE SU PESO.



UNA BUENA NUBE TAMBIÉN SE COMPADECE DE LOS VIAJEROS.



HACIÉNDOLES SOMBRA, LOS ACOMPAÑA POR EL DESIERTO, Y VA DESCARGANDO, SOBRE ELLOS SU LUVIA REFRESCANTE.

EN EL CONFIN DE LAS DUNAS NUESTROS AMIGOS SE DESPIDEN DE SUS BENEFACTORES.



SE ORIENTAN, Y SE DIRIGEN HACIA INSECTILANDIA.



PERO ANTES DE LLEGAR A LA CIUDAD IBAN A TENER OTRAS SORPRESAS, ¡LOS TORNASOLADOS VIGILABAN!



